



Itinerarios romanos 

ROMA CAPITALE



En los albores de la Roma Cristiana

De San Juan de Letrán a Santa Cruz de Jerusalén



Itinerarios Romanos

• El Letrán	8
1. San Juan de Letrán	9
2. Paseando, paseando...	18
3. Santa Cruz de Jerusalén	29
4. Paseando, paseando...	34

Roma para ti

Colección de folletos de información turística del Ayuntamiento de Roma

Realización a cargo de : Cosmofilm spa - Elio de Rosa editore

Texto: Alberto Tagliaferri, Valerio Varriale
(Asociación Cultural Mirabilia Urbis)

Coordinación editorial: Emanuela Bosi

Proyecto gráfico y maquetación: Marco C. Mastrolorenzi

Fotos: C. De Santis: pág. 2, 3, 16, 19, 21, 23, 24, 25 en alto, 27, 30, 31, 32, 33 en bajo, 34, 35 en alto, 36 en alto a la izquierda, 37 en alto, 38 en bajo; Museos Vaticanos: pág. 22 en alto; Primangelli/Soriani fcv: pág. 25 en bajo; 26; P. Soriani: portada, pág. 10, 11, 12, 13, 14, 15, 17, 18, 20, 28, 29, 33 en alto, 35 en bajo, 38 en alto; Spazio Visivo: pág. 37 en bajo; E. Vagni: pág. 22 en bajo

En portada, la Loggia de las Bendiciones de la Basilica de San Juan de Letrán

En esta página, el Sepulcro de Eurisace

ROMA CAPITALE



Santa Cruz de Jerusalén, detalle de la Cruz de hierro con los Ángeles

En los albores de la Roma Cristiana

De San Juan de Letrán a Santa Cruz de Jerusalén

Presentación

El estudioso de Roma Silvio Negro afirmaba que para conocer Roma “no es suficiente una vida”. Ante una historia tan llena de acontecimientos como la de Roma, difícil de resumir incluso en una voluminosa guía, se ha pensado en ofrecer a los visitantes curiosos una serie de prácticos folletos, con tamaño de bolsillo e informativos, que los acompañan durante su estancia romana. La colección “Itinerarios Romanos” recoge una serie de rutas temáticas, entre la gran riqueza de lugares y monumentos a visitar. Cada folleto selecciona un tema guía: se podrá recorrer la Roma Monumental (Via dei Fori Imperiali y el Coliseo), o la Roma Cristiana (San Juan de Letrán y Santa Cruz de Jerusalén), o disfrutar de la más terrenal Roma Plató Cinematográfico (Via Veneto y sus alrededores). En resumen, incluso si no basta una vida siempre es mejor empezar.

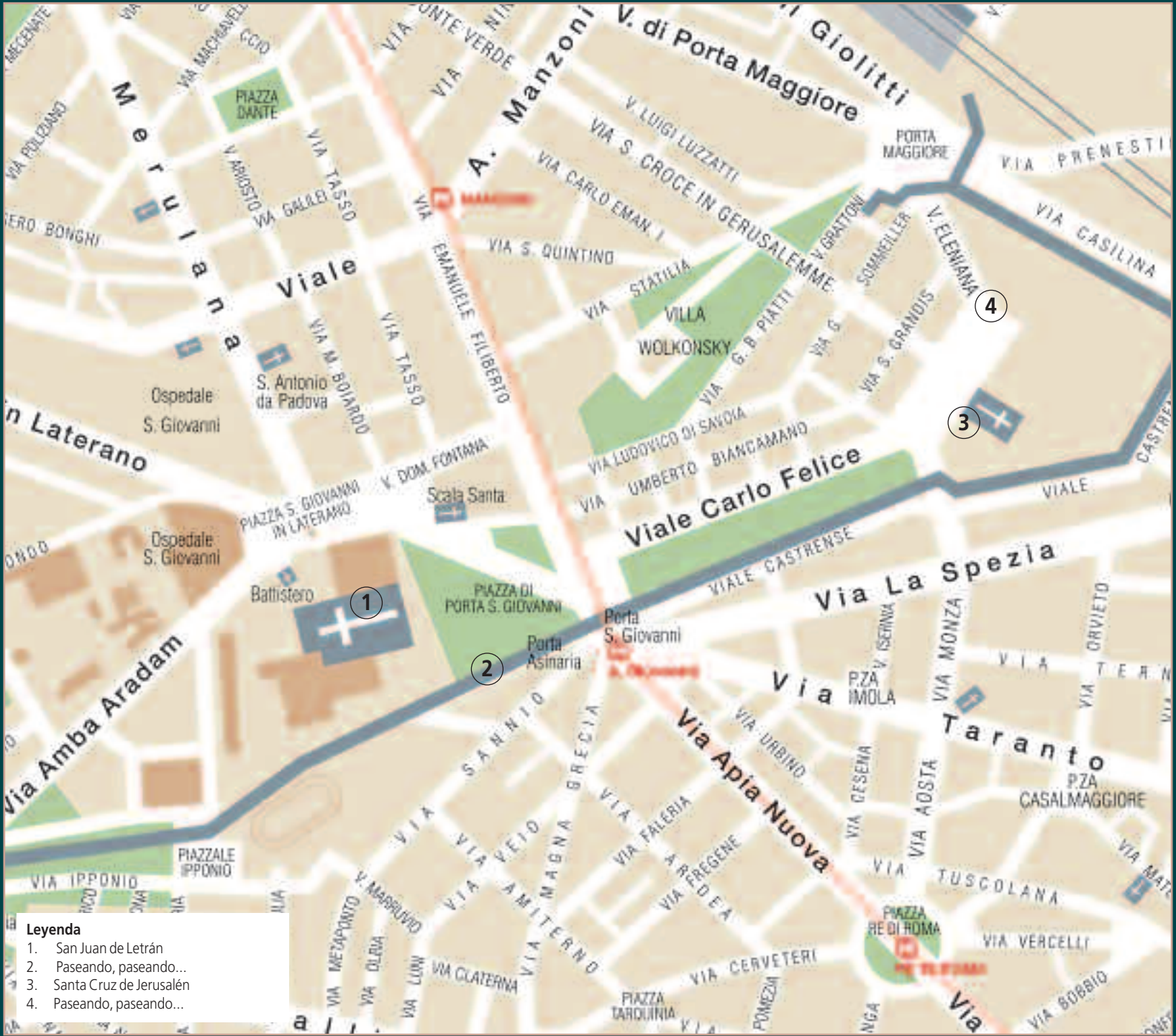
**Oficina de Turismo
Ayuntamiento de Roma**



El complejo del Letrán, con el edificio de la Escalera Santa, el Palacio de Letrán, el Obelisco de Tutmosis III, la Logia de las Bendiciones y el Baptisterio en un grabado del siglo XIX de L. Rossini.



La basílica de Santa Cruz de Jerusalén en un grabado del siglo XVII de G. Vasi.



- Leyenda**
- 1. San Juan de Letrán
 - 2. Paseando, paseando...
 - 3. Santa Cruz de Jerusalén
 - 4. Paseando, paseando...

...empieza
el paseo...

El Letrán

El complejo el Letrán constituye uno de los lugares más importantes y fundamentales en la historia de Roma y de la Iglesia, desde cuando en el 313, con el Edicto de Milán, Constantino garantizó la libertad de culto a los cristianos del Imperio. Para expresar aun más su agradecimiento al Dios que le había favorecido la victoria contra su rival Majencio, el emperador donó al Papa Milciades una residencia en la parte más oriental de la colina del Celio, elae des Lateranorum, y próxima a ella, en lugar de los cuarteles de la guardia a caballo que había luchado por Majencio, construyó un gran edificio sagrado, el primero oficialmente destinado al culto cristiano: la basílica del Santísimo Salvador de Letrán. La zona, cerca de las Murallas y extremadamente periférica, bien se adaptaba a la necesidad de evitar fricciones con los paganos que ocupaban con sus templos las zonas más céntricas de la ciudad. Aquí, en el palacio junto a la basílica, el Papa decidió establecer su residencia, que no cambió nunca a lo largo de casi un milenio; aquí, detrás de la primera basílica, se halla el primer baptisterio de la historia cristiana, que se convirtió en modelo para todos los edificios destinados a bautismo; aquí, asimismo, se creó uno de los más importantes hospitales de la ciudad, el del Santísimo Salvador; aquí, finalmente, se encuentra uno de los lugares más importantes de la

espiritualidad cristiana, el Sancta Sanctorum, valioso tesoro de reliquias e imágenes milagrosas y coronación de la sagrada Escalera Santa. Hoy día la zona está dividida en dos grandes plazas: la primera es la de San Giovanni in Laterano, en la parte posterior de la basílica, que tiene como centro el gran obelisco de Letrán, y a la que se asoman el gran Palacio de Letrán, heredero del antiguo "Patriarquío", la primera residencia de los papas, la Logia de las Bendiciones de Sixto V, el Baptisterio y los edificios del antiguo Hospital del Santísimo Salvador; la segunda es la plaza de Porta San Giovanni, en la que se encuentra la imponente fachada de la basílica del siglo XVIII, la cara posterior del Palacio de Letrán y el edificio de la Escalera Santa, con el Triclinio Leoniano, mientras que en el lado opuesto corren las Murallas Aurelianas. Hoy, por una curiosa suerte, este lugar tan lleno de presencias sagradas se ha convertido en una especie de "polo laico" en la ciudad, donde se celebraron los funerales de Togliatti y Berlinguer y tienen lugar regularmente los discursos de los representantes de los principales sindicatos nacionales y los conciertos de 1 de mayo que reúnen a verdaderas multitudes. El Letrán, por lo tanto, es el espejo de una ciudad que durante su historia sagrada y profana ha cambiado mil veces de cara, sin jamás olvidar o negar sus antiguas raíces.

1 - San Juan de Letrán

Su título exacto es Santísimo Salvador y Santos Juan Bautista y Evangelista de Letrán; asoma a la plaza de Porta San Giovanni y es la catedral de la ciudad, en cuanto sede de la cátedra del Obispo de Roma, es decir el Papa. La tradición nos dice que fue el mismo emperador Constantino quien decidió su realización, inmediatamente después de la proclamación del Edicto de Milán, en el año 313. El emperador se jactaba, en el texto de la Donación de Constantino, de que "él personalmente había cargado sobre sus hombros, para los cimientos de la basílica, doce baldes de tierra de acuerdo con el número de los doce apóstoles". El tipo de construcción más útil para las necesidades de la comunidad cristiana resultaba ser el de las basílicas paganas, grandes salas rectangulares utilizadas hasta ese momento para juicios y reuniones públicas. El imponente edificio, conocido como Caput Ecclesiarum, "Madre y Cabeza de todas las iglesias", se completó en seis años y se inauguró en el 318: era una gran sala rectangular, dividida en naves, con techo de cerchas, similar a la coeva San Pedro; el aspecto era magnífico, con columnas de mármol verde, lámparas de oro y el altar de plata. Estaba conectada al adyacente Palacio Apostólico, con el que constituía el Patriarquío, la residencia del patriarca de Roma, o sea el Papa; surgieron en sus

cercanías el baptisterio, una serie de capillas, patios, aulas, arcos, triclinios, donde el pontífice, durante la celebraciones religiosas, reunía a los representantes del clero y del pueblo. Este complejo único y compacto, sin solución de continuidad entre la iglesia y el resto, fue un verdadero burgo en el que se desarrolló toda la historia pontificia de la Edad Media, hasta el exilio de Aviñón. La basílica fue dedicada inicialmente a Cristo el Salvador, y sólo con el Papa Gregorio Magno (590-604) la dedicación se extendió a los dos San Juan, Bautista y Evangelista. La basílica fue reconstruida por primera vez en el año 910 por el Papa Sergio III, que fue enterrado allí; desde entonces, el edificio se convirtió en una especie gran mausoleo, ya que tuvieron sepultura en el mismo otros siete Papas: Juan XI (931-35), Agapito II (946-55), Juan XII (955-64), Silvestre II (999-1003), Sergio IV (1009-12), Alejandro III (1159-81) e Inocencio III (1198-1216). En la basílica se celebraba la investidura del Papa con una ceremonia solemne; la misma tenía lugar inmediatamente después de la elección del nuevo Papa, como "toma de posesión" de la Iglesia de Roma y de la catedral de la ciudad. La ceremonia de investidura papal se interrumpió cuando, en 1304, los papas abandonaron Roma trasladando su sede a Aviñón. La medieval ceremonia de investidura

pontificia fue recuperada con el regreso de los papas a Roma, pero sólo con el significado de toma de posesión de la basílica por parte del papa como Obispo de Roma, ya que tanto la elección como la consagración pontificia tenía lugar en San Pedro. Desde el siglo XV, cuando la residencia papal se trasladó al Vaticano, la "toma de posesión" adoptó formas espectaculares y magníficas, de hecho, la misma se desarrollaba con una pintoresca procesión, en la que el Papa procedía a caballo de San Pedro a San Juan, con el séquito de la Guardia Suiza y la Guardia Noble, cardenales y monseñores, representantes de la nobleza y del pueblo en coche o también a pie. Hoy en día, el recién elegido pontífice va en coche y la ceremonia tiene un carácter mucho más sobrio. En el año 1300

Giotto fue llamado a pintar al fresco la "logia del Jubileo", desde donde el Papa Bonifacio VIII proclamó el primer Año Santo. En 1308 la iglesia fue seriamente dañada por un violento incendio; tras un segundo incendio en 1361, que entre otras cosas dañó

considerablemente el fresco de Giotto, se decidió proceder a una reconstrucción completa y gradual del complejo, manteniendo el antiguo ábside con mosaicos del siglo XIII de Jacopo Torriti y Jacopo da Camerino, el espléndido claustro construido por los Vassalletto entre 1215 y 1232 y la fachada de ladrillo realizada por encargo del Papa Alejandro III (1159-81), que habían resistido a terremotos e incendios. En el siglo XV, Martín V (1417-31) fue enterrado en la basílica, en la base del altar papal, en el recinto de la Confesión, y el interior fue decorado con los espléndidos frescos de Gentile da Fabriano y Pisanello. Al final del siglo siguiente, Sixto V (1585-90) mandó construir la nueva Logia de las Bendiciones en la parte más alta del transepto derecho, y

Clemente VIII (1592-1605) hizo redecorar el crucero.

La última reestructuración radical de la basílica se debe a Inocencio X (1644-55), que encargó a Francesco Borromini el nuevo diseño que preveía cinco naves. Borromini concibió una verdadera transformación barroca articulada y majestuosa pero libre de énfasis, con grandes pilares en lugar de las columnas,



Escudo heráldico de Sixto V Perretti en la fachada lateral del Palacio Apostólico de Letrán



San Juan de Letrán, inscripción de la fachada

amplios y severos edículos con los apóstoles, convirtiendo la espacialidad de la nave paleocristiana en una amplia sala que precede el tabernáculo gótico y el

ábside con mosaicos. Finalmente, se cambió la fachada, entre 1732 y 1735, por obra de Alessandro to de su padre Virginio; se trata de un "verdadero falso", que contrasta con



San Juan de Letrán, fachada



Tímpano con el mosaico del Cristo

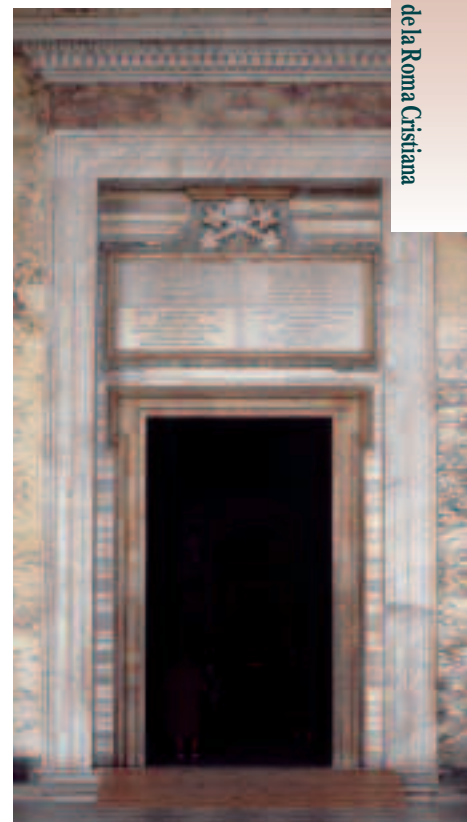
las intervenciones anteriores realizadas en la basílica. La imponente y solemne **fachada** de la basílica se caracteriza por las referencias a la arquitectura romana en los elementos arquitectónicos fundamentales -pilastras, media columnas, entablamento, tímpano- y al Renacimiento y Barroco en las ventanas y entradas. En el centro se encuentra el perfil de un templo clásico sostenido por dos pares de columnas gigantescas. Las inscripciones en la base de las columnas recuerdan que ésta es la basílica de Letrán, madre y cabeza de



Estatua de Cristo que se halla en el balcón

todas las iglesias de Roma y del mundo. En el tímpano destaca una imagen en mosaico de **Cristo** y por encima del balcón que corona el edificio dominan las estatuas de **Cristo, de los dos San Juan y de los doctores de la Iglesia griega y latina**, indicando que Roma hereda y detiene toda la tradición teológica cristiana. El **pórtico**, también obra de Galilei, tiene bóveda de cañón rebajada y decorada con lacunarios con el escudo de armas de Clemente XII en el centro. En la parte superior de las puertas de entrada se encuentran

altorrelieves con **Historias de la vida de Juan Bautista**, obra de artistas contemporáneos a Galilei. La puerta central de la basílica tiene especial interés porque sus dos batientes, colocados aquí en 1660, proceden de la Curia del Foro Romano. Fueron trasladados por encargo del Papa Alejandro VII Chigi, cuyo emblema se encuentra en los marcos que fueron añadidos a los batientes para adaptarlos al tamaño de la abertura. La última puerta de la derecha es la **Puerta Santa** y sólo está abierta durante el año del Jubileo. Al fondo del vestíbulo, a la izquierda, se encuentra la colosal **estatua de Constantino**, del siglo IV d.C., procedente de sus termas en el Quirinal. El **interior**, 130 metros de largo y dividido en cinco naves, tiene la apariencia que le dio Borromini, que diseñó grandes nichos en la nave mediana que contienen las estatuas de los doce apóstoles y las exquisitas naves menores con las capillas, en las que se encuentran los monumentos funerarios recuperados de la iglesia más antigua. Notable es el **techo** de la nave central, de grandes lacunarios de madera, quizás diseñado por Pirro Ligorio y decorado con los escudos de armas de los Papas que lo mandaron construir y lo restauraron: Pío IV Medici (1562), Pío V, Ghislieri (1567), y Pío VI, Braschi (1775). El **pavimento**, de estilo cosmati, fue remodelado durante las obras de Borromini y está decorado con la columna del emblema de Martín V. Los edículos, con las columnas de mármol verde antiguo coronadas por el tímpano con la paloma de la familia Pamphilj, representan grandes puertas por las que se asoman los apóstoles, seis en cada lado, con San Pedro y San Pablo en la parte más



La Puerta Santa

alta. Por encima se encuentran estucos con **Escenas del Antiguo y Nuevo Testamento**, diseñadas por Alessandro Algardi, coronadas por las figuras de los **Profetas** en óvalos. En la nave de la extrema derecha hay un fresco que representa la **Virgen con el Niño**, atribuido a la escuela de Melozzo de Forlì. La primera Capilla a la derecha es la de la familia Orsini, seguida de la Capilla Torlonia, de arquitectura neoclásica, decorada con el relieve de la **Deposición** de P. Tenerani; a continuación la Capilla Massimo, diseñada por Giacomo Della Porta (1570) con pinturas de Girolamo Siciolante y del Cavalier d'Arpino. En el exterior se encuentra



La estatua de Constantino en el pórtico

una bonita **estatuilla de San Jaime**, obra del siglo XV de Andrea Bregno. A la altura del quinto pilar de la nave mediana se halla el interesante **sepulcro del Cardenal Ranuccio Farnese**, obra de Vignola; de vuelta hacia la entrada, se encuentra el **busto del Papa Sergio IV** (1012), seguido de la **tumba de Alejandro III**, que murió en 1181, encargada por Alejandro VII Chigi, originario de Siena, para rendir homenaje a su compatriota. A continuación la tumba de otro Papa, Silvestre II, de 1909, en memoria del pontífice que coronó a San Esteban Rey de Hungría. A la altura del primer pilar de la nave encontramos el valioso fragmento del fresco de Giotto con la representación de **Bonifacio VIII en**

el acto de proclamar el Año Santo de 1300, único supérstite de la obra del gran maestro en San Juan. En la nave de la extrema izquierda se encuentra otra capilla, la de la familia Corsini, obra de A. Galilei. A continuación el monumento funerario de Clemente XII, en la que las columnas y la urna de pórfido de la tumba proceden del Panteón; la **estatua de bronce del Papa** es de G.B. Maini; en el último pilar se encuentra la **tumba del Cardenal Gerolamo Casanate** (1707), quien fundó una de las más importantes bibliotecas de Italia, cerca de la iglesia de San Ignacio, que tomó el nombre de Casanatense. El **transepto** fue completamente renovado a finales del siglo XVI por Giacomo Della Porta



El ábside y el tabernáculo

y pintado al fresco por muchos artistas, coordinados por el Cavalier d'Arpino; constituye uno de los repertorios más importantes de la Pintura manierista romana y los frescos representan **Historias de Costantino y Santos**. En la parte más alta del transepto de la derecha, el **órgano** (1598) se apoya sobre dos columnas de mármol amarillo antiguo; en la parte superior opuesta, el imponente **altar del Sacramento** está adornado con cuatro columnas antiguas de bronce y coronado por un tímpano. En el transepto derecho

se encuentra la tumba de Inocencio III (1198-1216), del siglo XIX, mientras en el centro se levanta el **tabernáculo** ojival construido por Giovanni di Stefano y encargado por Urbano V en 1367, gracias a las generosas ofertas recibidas por el rey Carlos V de Francia, recordado en el mismo tabernáculo con los lirios de su emblema; está decorado en los cuatro lados con doce paneles pintados al fresco, atribuidos a Barna da Siena (1367-68), y en las esquinas tiene ocho estatuas del siglo XIV de **Santos y Virtudes**. En el interior del

tabernáculo, detrás de una rejilla de metal, se encuentran dos bustos relicarios de plata que contienen las reliquias de las **cabezas de los Apóstoles Pedro y Pablo**; los relicarios son de época moderna ya que los originales, medievales, tuvieron que fusionarse para pagar el enorme tributo que Napoleón impuso a Italia y al Papa en el marco del Tratado de Tolentino. Por debajo del dosel se encuentra el **altar papal**, del siglo XIX, que engloba el más antiguo, de madera. Aquí sólo el Papa puede celebrar misa. En la base, dentro del recinto de la Confesión, similar a la de la Basílica de San Pedro, se halla el **sepulcro de Martín V**, Colonna, que murió en 1431, exquisita obra de S. Ghini (1443). El **presbiterio** y el **ábside** fueron reconstruidos bajo León XIII, a imitación de los originales, y la

remodelación de Francesco y Virginio Vespignani implicó la destrucción del inusual deambulatorio gótico de Nicolás IV (1288-92). El **mosaico** del ábside, obra de Jacopo Torriti (1291), procede del ábside antiguo y representa **Cristo rodeado de ángeles** y la **Cruz gemada entre la Virgen y los Santos**. Junto al presbiterio se encuentra la **tumba de León XIII**, el Papa de la famosa encíclica Rerum Novarum. Del fondo de la nave izquierda se accede al precioso **claustro**, obra maestra de estilo cosmati de la familia Vassalletto (1215-32), con arcos que apoyan sobre pares de columnas cilíndricas, columnas salomónicas y columnas entrelazadas, adornadas con exquisitos relieves o mosaicos brillantes. El entablamento es maravilloso, con frisos de mosaico y cornisa entallada. En los laterales de



La Logia de las Bendiciones; a la izquierda el Palacio de Letrán



Detalle de la Logia de las Bendiciones

los pasillos se encuentran leones que sostienen a las columnas; en el centro del claustro, un bonito **brocal** del siglo IX. En los pórticos se hallan fragmentos de la basílica antigua, incluida la **estatua yaciente de Riccardo degli Annibaldi**, obra de Arnolfo di Cambio (1276). Del transepto se sale de la basílica hacia la Piazza di San Giovanni in Laterano por la **Logia de las Bendiciones**, realizada en 1586 por Domenico

Fontana, en el contexto de las obras de remodelación de la plaza encargadas por Sixto V; la Logia está decorada en su interior con frescos de pintores del tardo Manierismo y flanqueada por dos **campanarios** gemelos con ventanas triforas, del siglo XIII.

2.

Paseando, paseando...

Si la derecha de la Loggia, bajando hacia Via Amba Aradam, se encuentra a la izquierda el **Baptisterio de Letrán**, llamado originariamente de San Juan en Fuente, realizado por Constantino sobre las ruinas de una villa romana del siglo I d.C. y de un edificio termal del siglo II. El Baptisterio, de planta octogonal, fue profundamente remodelado durante el pontificado de Sixto III (432-440); en los siglos siguientes se produjeron ulteriores transformaciones y la cúpula en 1540 fue sustituida por un cimborrio; en el siglo XVII el edificio fue de nuevo restaurado. La entrada actual permite el acceso al interior, que con su estructura de planta octogonal fija el modelo para esta clase de

edificios; un anillo de ocho columnas de pórfido con capiteles corintios sostiene el architrabe, sobre el que

apoyan otras tantas columnas más pequeñas de mármol blanco. En el architrabe una inscripción de Sixto III recuerda el poder de salvación del Bautismo. En el centro se encuentra una pila de basalto verde, destinada al bautismo por inmersión, con cobertura de bronce del siglo XVII. En el tambor, frescos con **Historias del Bautista**, copias de los originales de Andrea Sacchi; en las paredes, **Historias de Constantino**, frescos de artistas del siglo XVII (notable la **Destrucción de los ídolos** de Carlo Maratta).

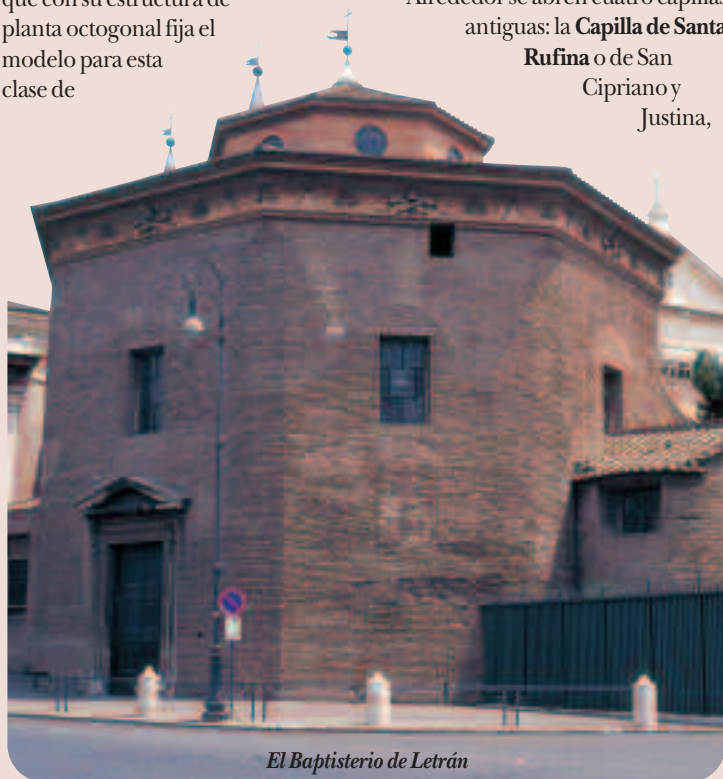
Alrededor se abren cuatro capillas antiguas: la **Capilla de Santa Rufina** o de San Cipriano y Justina,



El Palacio de Letrán

correspondiente al antiguo nártex del Baptisterio, del que quedan dos imponentes columnas de pórfido y los recuadros de mármol de los portales; la **Capilla de San Venancio**, construida por encargo de Juan IV en el 640, con **mosaicos** del siglo VII en el ábside y en el arco de triunfo; la **Capilla de San Juan Evangelista**, mandada realizar por el Papa Hilario (461-68) con puertas de bronce de 1196 y bóveda con mosaicos del siglo V; la **Capilla del Bautista**, edificada asimismo por encargo del Papa Hilario, con antiguas puertas de bronce. A la salida del Baptisterio, al otro lado de la plaza se asoman los edificios del **Hospital de San Juan de Letrán**, originalmente llamado del Salvador, fundado por la Compañía del Santísimo Salvador ad Sancta Sanctorum en 1348, posteriormente ampliado en 1462 por el Everso degli Anguillara. La reconstrucción del complejo fue llevada a cabo en el siglo XVII; el **hospital de los hombres** fue realizado sobre

proyecto de Giacomo Mola en 1634-40 y el edificio se convirtió en escenario de fondo de la plaza; el **hospital de las mujeres**, cuya fachada coronada por el frontón se desarrolla a la derecha, fue construido entre 1655 y 1656 por Giovanni Antonio De Rossi. El hospital ha ampliado sus estructuras modernas en la parte trasera que asoma a Via dell'Amba Aradam. A la salida del Baptisterio hacia la plaza, en el centro destaca el imponente **Obelisco de Letrán**, el más alto y antiguo de Roma: 47 metros de altura, incluyendo la base, fue erigido en el siglo XV a.C. por los faraones Tutmosis III y Tutmosis IV delante del gran Templo de Amón en Tebas; en el año 357 d.C. fue transportado a Roma por Constancio II y colocado en el Circo Máximo, desde donde, tras El Baptisterio de Letrán orden de Sixto V, fue trasladado en 1587 por Domenico Fontana a la plaza de San Juan de Letrán. Unos años más tarde se colocó a su lado una **fuentes**,



El Baptisterio de Letrán

Entrada de la fachada principal del Palacio de Letrán



originariamente coronada por una estatua de San Juan Evangelista. Mirando hacia la Logia de las Bendiciones de la basílica, a la izquierda se encuentra el **Palacio de Letrán**, realizado por Domenico Fontana en estilo tardo-renacentista por encargo de Sixto V, en sustitución del antiguo Patriarquío. El nuevo edificio fue concebido como palacio de verano e implicó el definitivo cambio de residencia del papa del Letrán a la Ciudad del Vaticano. Desde entonces el Palacio de Letrán se transformó durante los siglos en hospital, hospicio, archivo

y, en la época de Gregorio XVI (1838), en Museo Gregoriano Profano, más tarde trasladado a la Ciudad del Vaticano. Tras los Pactos Lateranenses, firmados en sus salas el 11 de Febrero de 1929, el palacio goza de extraterritorialidad y desde 1967 alberga al Vicariato de Roma. En la planta noble se encuentra el **Museo Histórico Vaticano**, al que se accede a través del atrio de la basílica; su visita permite conocer las preciosas salas de las habitaciones papales, pintadas al fresco por

pintores del tardo-Manierismo, incluido el solemne **Salón de la Conciliación**, donde se firmaron los Pactos Lateranenses. Enfrente de la fachada norte del edificio, cruzando la calle a la altura del semáforo, se llega al edificio de la **Escalera Santa**, también conocido como *Sancta Sanctorum*, realizado por orden de Sixto V en 1589 para conservar a la antigua capilla de San Lorenzo, originariamente capilla privada de los papas, propiamente el *Sancta Sanctorum*, que se encontraba en el primer piso del Patriarquío cuando

se decidió demolerlo. La **fachada** exterior es porticada en la parte inferior, con cinco arcos apoyados sobre pilares. En la parte superior se repite el mismo esquema, con cinco ventanas separadas por pilastras. El nombre de Sixto V y la fecha, 1589, están escritos sobre el arquitrabe. Para acceder a la capilla, se volvió a utilizar la escalera de honor del palacio, que la tradición consideraba ser la que Jesús subió en el Pretorio de Pilatos en Jerusalén, de ahí el nombre de Escalera Santa; consta de 28 escalones de mármol que los fieles, por devoción, suben de rodillas; consumidos por los devotos durante los siglos, hoy día están forrados con tablas de madera de nogal. Al final de la Escalera Santa, visible a través de una reja, se encuentra la hermosa **capilla del Sancta**

Sanctorum, remodelada por Nicolás III (1277-80). Las paredes internas se caracterizan por pequeñas columnas salomónicas que sostienen arcos trilobulados de estilo gótico, obra de un artista cosmatesco, así como se debe a la misma escuela el hermoso pavimento; los frescos de los lunetos y de la bóveda son de la época de Nicolás III y representan a los **Símbolos de los Evangelistas e Historias de Santos**. Del mismo período es el mosaico de la bóveda del presbiterio, con el **Cristo Pantocrátoren** un tondo sostenido por ángeles; los **santos** dentro de los edículos ojivales son obra de Giannicoladi Paolo. Por encima del altar, en una inscripción se lee: “*Non est in toto sanctior orbe locus*” (“No existe en todo el mundo lugar más santo”); en el altar, en una teca de

Edificio de la Escalera Santa, fachada





Edificio de la Escalera Santa, vista de la Sala central desde el atrio

plata con puertas y ricamente decorada, se conserva un lienzo en el que, pintado al temple, está la imagen “aqueropita” (“no pintada por mano del hombre”) del

“Cristo”, del siglo V-VI y varias veces restaurada. Los papas solían llevar en procesión esta imagen, considerada milagrosa, para evitar grandes catástrofes. El edificio adosado a la Escalera Santa que se asoma hacia la Piazza di Porta San Giovanni es el llamado **Triclinio Leoniano**, gran nicho decorado con mosaicos que es una reconstrucción parcial del antiguo comedor del Patriarcado realizado por el Papa León III a finales del siglo VIII. El edificio actual es obra de Ferdinando Fuga, se remonta a 1743 y fue encargado por Benedicto

XIV. De gran importancia el **mosaico** en los dos lados del ábside, como símbolo de la supremacía del poder espiritual de la Iglesia sobre el poder temporal, siendo el Papa el

El edificio del Santuario de la Escalera Santa y el edículo del Triclinio Leoniano



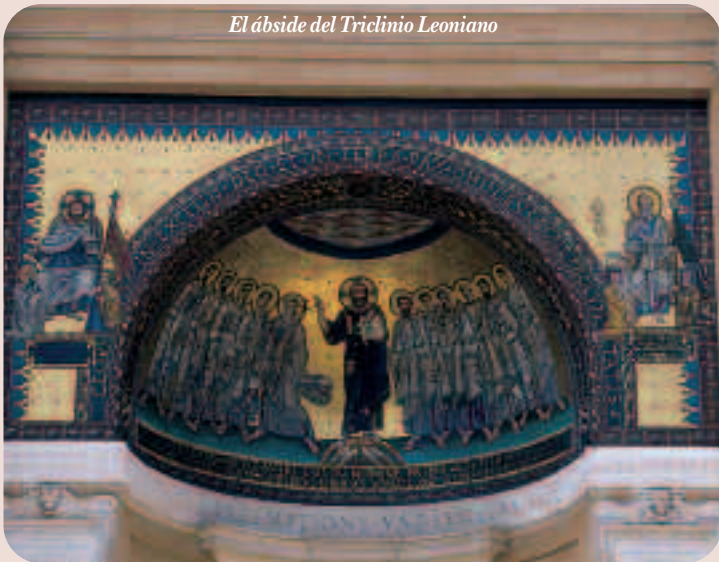
El Triclinio Leoniano



intermediario entre Dios y el emperador; el mosaico, de hecho, fue encargado por León III en ocasión de la constitución del Sagrado Imperio Romano. A la izquierda se representa a Cristo, sentado, entregando al Papa Silvestre las llaves, símbolo del poder religioso, y a Constantino la bandera, insignia del poder político; a la derecha San Pedro, sentado, entrega el palio a León III y la bandera a Carlomagno. De vuelta a la plaza de San Giovanni in Laterano, se puede hacer un breve desvío del itinerario principal tomando a la derecha la **Via Merulana**, empezada a finales del siglo XVI por Gregorio XIII y acabada por Sixto V, importante arteria para comunicar entre ellas a

las basílicas de San María la Mayor y San Juan de Letrán; después de la unificación de Italia se convirtió en uno de los ejes fundamentales del nuevo barrio Esquilino. De camino por la acera de la derecha, girando a la derecha por Via Aleardi se llega al **Casino Máximo**, que formaba parte de la Villa Giustiniani hoy día desaparecida, a continuación Massimo Lancellotti; en su interior (entrada por Via Boiardo 16, se puede visitar previa solicitud) se encuentran los frescos con escenas del **Orlando Furioso**, la **Jerusalén Liberada** y la **Divina Comedia**, de los años veinte del siglo XIX, testimonio más significativo de la actividad en Roma de los pintores del grupo de los Nazarenos (J. Schnorr von Caroesfeld, J.F.

El ábside del Triclinio Leoniano



Overbeck, J.A. Koch, P. Veit). Junto al Casino, con entrada en la Via Tasso 145, se encuentra el **Museo Histórico de la Liberación de Roma**, que ocupa el edificio que fue sede del comando de las SS, utilizado en 1944 como cárcel para detenidos políticos, donde se exponen objetos y testimonios sobre la ocupación alemana de Roma en 1943-44. De

vuelta a la Via Merulana, que se debe recorrer por la acera izquierda hasta la esquina con la Via Labicana, se llega a la **iglesia de los Santos Marcelino y Pedro**, que se encuentra hoy día a un nivel más bajo respecto al de la calle. La apariencia actual de la iglesia se debe a las remodelaciones del siglo XVIII encargadas por Benedicto

El monumento a San Francisco



Puerta de San Juan



XIV; la estructura consiste en una base cúbica sobre la que apoya una particular cúpula de gradas de escuela borrominiana. De vuelta por la Via Merulana se llega nuevamente a la plaza de San Giovanni in Laterano y, tras cruzarla a la izquierda, hay que situarse enfrente de la fachada de la basílica

lateranense. En la Piazza di Porta San Giovanni, delante de la puerta homónima, se halla el **monumento a San Francisco**, representado con sus primeros seguidores, obra de Giuseppe Tonnini, realizado en 1927. La **Puerta de San Juan** se encuentra en el perímetro de las Murallas Aurelianas, pero en

Puerta Asinaria con sus torres



Puerta Asinaria, fachada interna

realidad fue abierta en 1574 por Jacopo del Duca por encargo de Gregorio XIII; se caracteriza por

una robusta fachada externa, decorada con pilastras de estilo clásico. A su izquierda, mirándola desde la parte externa de las murallas, se levanta la antigua **Puerta Asinaria**; debe su nombre a la vía romana que allí empezaba. En origen se trataba de una de las muchas puertas menores de las Murallas Aurelianas y no tenía torres, pero el emperador Honorio la fortificó en el año 401-402; en 1574, en ocasión de la

apertura de la Puerta de San Juan, se cerró la puerta que se volvió a abrir sólo en 1954. De vuelta a la Piazza di

Tramo de las Murallas Aurelianas en Viale Carlo Felice*El Oratorio de Santa María de la Buena Ayuda*

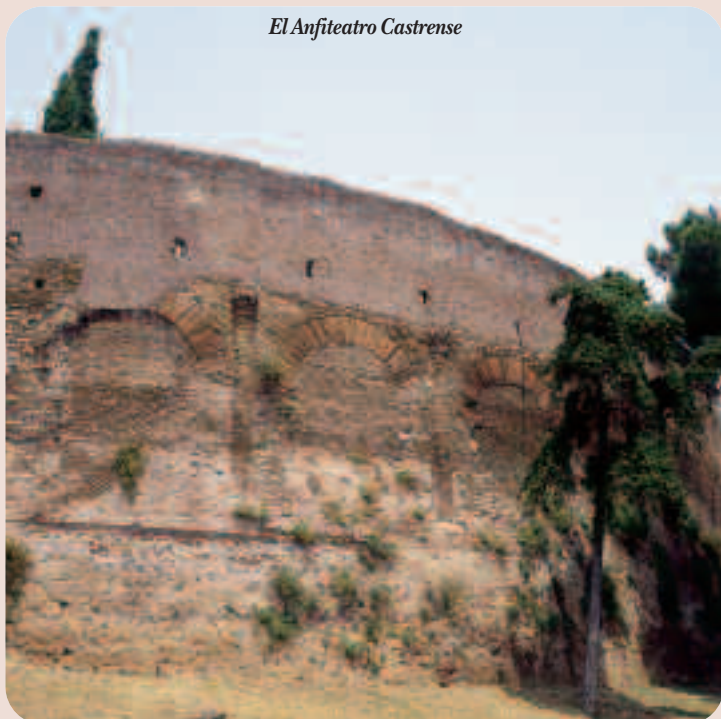
Porta San Giovanni, superado el monumento a San Francisco, girando a la derecha en Viale Carlo Felice, se podrá observar uno de los tramos mejor conservados de las Murallas Aurelianas. Aquí, en el interior de una de las torres de las murallas, la cuarta exactamente, se encuentra el pequeño **oratorio de Santa Margarita**, al que se accede mediante un pasaje situado en los jardines. El interior, de dimensiones reducidas, conserva algunos frescos en muy mal estado del siglo XIV. Continuando por la avenida y después del arco moderno que se abre en las murallas nos encontramos, al final de una pequeña escalera, con el oratorio de **Santa María de la Buena Ayuda**; fue construido por voluntad de Sixto IV, en 1476. La diminuta construcción, con una fachada simple en la que se abre una puerta con arquivolta de mármol travertino y una ventana, tiene techo a dos aguas y un pequeño campanario. En su interior se conserva un fresco que representa a la **Virgen con el Niño**, atribuido a Antoniazio Romano,

procedente, como se recuerda en la inscripción colocada encima de la entrada, de un edículo que se encontraba en el tramo de la calle entre las iglesias de San Juan y Santa Cruz de Jerusalén. El techo, en forma de bóveda de arista, apoya sobre pilares octogonales con capiteles corintios. Siguiendo a lo largo del perímetro de las murallas, se encuentran tras una verja las ruinas del **Anfiteatro Castrense** (visita previa solicitud). Dicha estructura fue parte del Palacio Sessoriano, o Sessorium, nombre probablemente derivado de sedes, en el sentido de “estancia”, “residencia”, que indicaba la gran villa imperial cuyo núcleo principal se extendía entre la zona de Puerta Mayor y Santa Cruz de Jerusalén. La realización de este imponente complejo, que incluía el palacio imperial, el anfiteatro y un circo, se puso en marcha bajo Septimio Severo y continuó con Caracalla y Heliogábalo durante los primeros dos decenios del siglo III d.C., pero tras la muerte de Heliogábalo el complejo cayó en desuso. Cerca de

un siglo más tarde fue restaurado por Constantino que quiso convertirlo en residencia para su madre, Elena. El anfiteatro se ubicaba en las cercanías de la sala del palacio, a la que estaba conectado mediante un pasillo cubierto. El apelativo de “castrense” podría derivar del uso que le daban los caballeros del cercano cuartel de la guardia imperial a caballo (*Castra Equitum singularium*). De planta casi circular, con los dos ejes de 88 y 75,80 m, estaba construido enteramente en ladrillo, excepto que por unos pocos elementos de mármol travertino; tenía dos niveles de arcos entre pilares y tercer nivel consistente en un muro con ventanas en el que estaban insertadas ménsulas para los palos que sostenían el *velarium*, enorme

toldo que protegía los espectadores del sol, como en el Coliseo. Las ruinas que se conservan, especialmente las que asoman al Viale Castrense, pertenecían al anillo externo que tenía el nivel inferior de dos metros más bajo y los arcos tapiados cuando el anfiteatro fue englobado en las Murallas Aurelianas. A la izquierda de las estructuras del anfiteatro, en la plaza homónima, se encuentra la basílica de Santa Cruz de Jerusalén.

El Anfiteatro Castrense



3 - Santa Cruz de Jerusalén

La iglesia fue construida sobre el área ocupada por una sala del antiguo palacio imperial del Sessorium. El edificio sagrado, entre las siete basílicas romanas meta de los peregrinos, debe su nombre a la presencia en su interior de algunos de los fragmentos de la Cruz de Cristo que Elena, la madre del emperador Constantino, había traído a Roma de vuelta de su viaje a Jerusalén en el

año 326; la fundación de la iglesia debería remontarse a algunos decenios después de este acontecimiento. El aula rectangular fue dividida en las tres naves actuales bajo el pontificado del Papa Lucio II (1144-45), cuando se realizaron también el transepto, el nártex, el bonito campanario de ladrillo y un claustro. Nuevas intervenciones se llevaron a cabo en el siglo XV y XVI,



Santa Cruz de Jerusalén, fachada



Santa Elena con la Cruz

pero la remodelación definitiva ocurrió en el siglo XVIII, por encargo de Benedicto XIV, quien encomendó a los arquitectos Domenico Gregorini y Pietro Passalacqua la construcción de una nueva fachada, la sustitución del nártex con un atrio elíptico y la transformación de la nave central. La **fachada** es una obra maestra del llamado “Barroqueto” romano con líneas cóncavas-convexas de estilo borrominiano marcadas por pilastras corintias, con grandes ventanas colocadas por encima de las entradas menores y un gran oval por encima del acceso central, rematado con un arco de medio punto sobre columnas. En el friso se lee la dedicación de Benedicto XIV y en el frontón

destacan las estatuas de **los cuatro Evangelistas**, **Santa Elena con la Cruz**, a la izquierda, y **Constantino**, a la derecha, en traje militar. En el centro, a un nivel más alto, está la **Cruz**, de hierro, con los ángeles en adoración. A la derecha se levanta el campanario románico, de la época de Lucio II. El **atrio**, elíptico, tiene una pequeña cúpula apoyada sobre pilastras flanqueadas por columnas de granito procedentes del antiguo nártex. El **interior** está dividido en tres naves mediante ocho columnas originarias y seis pilares, cuatro de los cuales engloban columnas antiguas. Se deben a la reestructuración del siglo XVIII las pilastras, los estucos de oro, el techo de madera con el escudo de armas del Papa y las lunetas abiertas en lugar de las ventanas; en la bóveda se encuentra el lienzo de la **Virgen presentando a Santa Elena y Constantino a la Trinidad**, obra de Corrado Giaquinto (1744). El **pavimento**, de estilo cosmati, fue restaurado en 1933. A los dos lados de la entrada central se encuentran dos **pilas** de mármol del siglo XV. En el presbiterio se levanta el **ciborio** del siglo XVIII, decorado con ángeles de bronce dorado, colocado sobre las columnas del antiguo ciborio de 1148. Debajo del altar mayor se encuentra una urna de basalto con los restos de los Santos Cesáreo y Anastasio, mientras que la bóveda está decorada con la **Aparición de la Cruz**, de Giaquinto. En el centro del ábside se halla el hermoso **sepulcro del Cardenal Francisco Quiñones**, de Jacopo Sansovino (1536), decorado con las de **Salomón**, a la izquierda, y **David**, a la derecha. Por encima se encuentra el tabernáculo de mármol y bronce dorado, de Carlo Maderno, flanqueado de ángeles. En

las paredes, dos frescos de Giaquinto representando a la **serpiente de bronce y Moisés hace brotar agua de la roca**; entre este último y el Sagrario, el **sepulcro del Cardenal Bernardino Carvajal** (1523). Los frescos del ábside representan a **Santa Elena y el hallazgo de la Cruz**, la **Glorificación de la Cruz por parte de Heraclio y Cristo bendiciendo**, atribuidos a Antoniazio Romano (finales del siglo XV). Desde una rampa con encintado transversal se desciende a la magnífica **Capilla de Santa Elena**, de origen constantiniano; una inscripción sobre azulejos a lo largo de las paredes de la rampa cuenta la historia de la basílica, la capilla y las obras encomendadas por el Cardenal Carvajal. La capilla está situada en paralelo al crucero y llega hasta la mitad del ábside; según la tradición, debajo del pavimento Santa Elena había hecho esparcir la tierra recogida en el Santo Sepulcro, de ahí el apodo de la iglesia “en Jerusalén”. La bóveda estaba originariamente decorada con un



El atrio

mosaico de la época del emperador Valentiniano III (430 aprox.), y la notable restauración actual se atribuye o bien a Melozzo de Forlì (1484 aprox.) o bien a Baldassarre Peruzzi (1510 aprox.); en las escenas relacionados con la “Cruz”, en el



La cúpula del atrio

*El interior*

centro se encuentra **Cristo bendiciendo** con los cuatro **Evangelistas**; en los espacios entre los óvalos, **el Descubrimiento de la Vera Cruz, Adoración y División de la Cruz por parte de Santa Elena, Procesión de Heraclio hacia Jerusalén**; debajo de los arcos, **Santos y Símbolos de la Pasión**. Sobre el altar, una estatua romana procedente de Ostia, copia de la de Juno Farnese, transformada en **Santa Elena** mediante la remodelación de la cabeza y los brazos y la añadidura de la Cruz. Las paredes están pintadas al fresco con **Figuras alegóricas** de Nicolò Circignani, llamado el Pomarancio (1590 aprox.). A través de un corto pasillo se llega a la **Capilla Gregoriana**, realizada en 1520 por encargo del Cardenal Carvajal. En la entrada se encuentra un **cipo** de mármol, probablemente base de una estatua de Santa Elena, dedicada por Julio Maximiliano antes de la muerte de Constantino y hallada durante el pontificado de Sixto V en el convento cercano. En la

bóveda está representada la **Liberación de las almas del Purgatorio**, obra de F. Nappi y G. Nanni (finales del siglo XVI - primera mitad del siglo XVI). En el altar dedicado a San Gregorio se encuentra un relieve de mármol del siglo XVII que representa a la **Piedad**. Por otra rampa se vuelve a subir al presbiterio, desde donde se accede a la **Capilla de las Reliquias**, inaugurada en 1930 y completada en 1952 por el arquitecto Florestano Di Fausto; las vidrieras policromas se realizaron sobre diseño de Picchiarini; los mosaicos son obra de Mezzana; la capilla contiene objetos procedentes de la Capilla de Santa Elena, entre los cuales las **reliquias de la Santa Cruz**: tres fragmentos de madera en un precioso relicario, obra de G. Valadier, un clavo y una parte del Título de la Cruz. Al salir de la capilla, se pasa por la nave izquierda; a la altura del tercer altar, **San Silvestre y Constantino**, de L. Garza (1675); en el primer altar, **Incredulidad de Santo Tomás**, de G. Passeri (1675

*Vista del único brazo restante del pórtico del siglo XV*

aprox.). En la nave a la derecha, en el segundo altar, **San Bernardo lleva el antipapa Víctor IV a humillarse delante de Inocencio II**, de C. Maratta (1660-65); en el tercer altar, **Visión de la madre de San Roberto**, de R. Vanni (siglo XVII). Junto a la basilica se encuentra el **convento**, fundado por el Papa Benedicto VII (974-983), parte del cual está edificado sobre las

estructuras del Anfiteatro Castrense. El convento se amplió en el siglo XVI por encargo del Cardenal Carvajal y en 1743 de Benedicto XIV. De destacar la **Sala de la Biblioteca Sessoriana**, obra de S. Cipriani (1724), con bóveda pintada al fresco por G.P. Pannini. Aquí se conserva asimismo el Monumento a **Benedicto XIV**, de 1743, obra de Carlo Marchionni.

*El convento de Santa Cruz de Jerusalén*

El área a la izquierda de la iglesia, ya utilizada como huerta y viña del monasterio, fue expropiada por el Estado italiano después de 1870 y, tras haber sido ocupada por el Cuartel Príncipe de Piemonte, hoy día se utiliza como museo y acoge a tres diferentes instituciones: en n. 7 de la plaza, el **Museo Histórico de los Granaderos de Cerdeña**, que recorre la historia y las empresas de los “alamares blancos” de 1659 a 1945; las 15 salas del museo recogen armas, fotografías en la mayor parte de la Primera Guerra Mundial, medallas, banderas, pertenencias personales de los militares y muchas otras reliquias. Existe también un Sagrario, sobre cuyas paredes están grabados en letras de oro los nombres de más de 8500 caídos de todas las guerras. En el n. 9 está ubicado el **Museo Histórico de la Infantería**, inaugurado en 1959, que trata, en un recorrido cronológico, de la evolución del cuerpo desde sus

4. Paseando, paseando...

orígenes hasta hoy en día, a través del Resurgimiento, las guerras de Independencia, la época de las conquistas coloniales y los conflictos mundiales, las empresas de paracaidistas y lagunares. Cabe señalar, para los aficionados, una importante colección de armas de diverso género y, entre las curiosidades, la reconstrucción atamano natural de una trinchera de la Primera Guerra Mundial. La superficie de la exposición se divide en 35 habitaciones, 5 galerías y atrios en tres plantas de un edificio de estilo liberty rodeado de un gran parque donde se encuentran el monumento ecuestre a Vittorio Emanuele II y las ruinas del llamado **Templo de Venus y Cupido**, de la época de Majencio. El museo, que está estructurado en tres sectores -de armas, banderas y uniformes- tiene una biblioteca, un archivo histórico y un Sagrario. El centro multimedial en la entrada proporciona información sobre la colección, la

El Museo Histórico de los Granaderos de Cerdeña



historia de la Infantería y las salas de la exposición. En el n. 9/Ase encuentra el **Museo Nacional de Instrumentos Musicales**, abierto en 1974 en el antiguo Cuartel Principe di Piemonte, que conserva una valiosa colección de instrumentos de todas las épocas. El núcleo principal consiste en la vasta colección perteneciente al famoso tenor Evangelista Gorga, adquirida por el Estado en 1949.

El monumento a los Granaderos de Cerdeña



Posteriormente se añadieron numerosas piezas, algunas de los cuales de extraordinario valor, como el arpa realizada para la familia Barberini a principios del siglo XVII y el piano de 1722, uno de los tres ejemplares que todavía existen de los fabricados por Bartolomeo Cristofori,

reconocido como su inventor. Organizado en 18 salas en el primer piso, el museo alberga a cerca de 840 instrumentos de acuerdo con un criterio en parte cronológico y en parte de tipología. En el mismo se exponen asimismo interesantes instrumentos de la música popular y culta, militares y religiosos,

El llamado Templo de Venus y Cupido





El Museo Nacional de los Instrumentos Musicales

pequeños órganos de procesión y objetos poco conocidos que testimonian la rica tradición musical no europea. Hallazgos arqueológicos griegos y romanos como silbidos de terracota, campanas y cascabeles se van alternando con obras maestras de la escultura, pintura y decoración, como valiosas arpas, órganos y clavicémbalos. Entre las curiosidades destacan una bandurria / mandolina de doble cara, tal vez utilizada en el siglo XIX por músicos itinerantes, un címbalo plegable de viaje del siglo XVIII, dos ejemplares de arpa eolia del siglo XIX, un antiguo instrumento



El Arpa Barberini

“embrujaado” - y por esta razón prohibido en la Edad Media - cuyas cuerdas, golpeadas por el viento, emiten sonidos particulares. De destacar, por su valor, el más antiguo clavicémbalo alemán conocido, construido en 1537 por Hans Muller. Tras salir de la plaza, hay que seguir

Clavicémbalo de Hans Muller



por Via Eleniana, donde se encuentran los restos de la **cisterna de las Termas Elenianas**, que formaban parte de la residencia imperial del Sessorium, ubicándose más al norte y estando decoradas por amplios jardines. La Via Eleniana desemboca en la Piazza di Porta Maggiore, dominada por la mole imponente de la Puerta Mayor, que originariamente se llamaba *Praenestina* ya que a través de la misma pasaba la calle homónima directa a *Praeneste*, la actual Palestrina. La puerta, que se llama así por conducir a la basílica de Santa María la Mayor, era una puerta doble: *Praenestina* y *Labicana*, de los nombres de dos calles que partían de aquí bifurcándose (la *Via Praenestina* hacia el norte y la *Via Labicana* hacia el sur). En realidad se trataba de una monumental entrada a la ciudad realizada en el año 52 d.C. por el emperador Claudio, utilizando los arcos de su acueducto que



La cisterna de las Termas Elenianas

sobrepasaban las dos calles, que se transformó en puerta tras la construcción de las Murallas Aurelianas. La grandiosa fachada, en bloques cuadrados de mármol travertino, está formada por dos arcos entre pilares adornados por edículos abiertos, enmarcados por semicolumnas corintias, rematadas por frontones triangulares, que apoyan sobre un alto basamento que en el



La Puerta Mayor

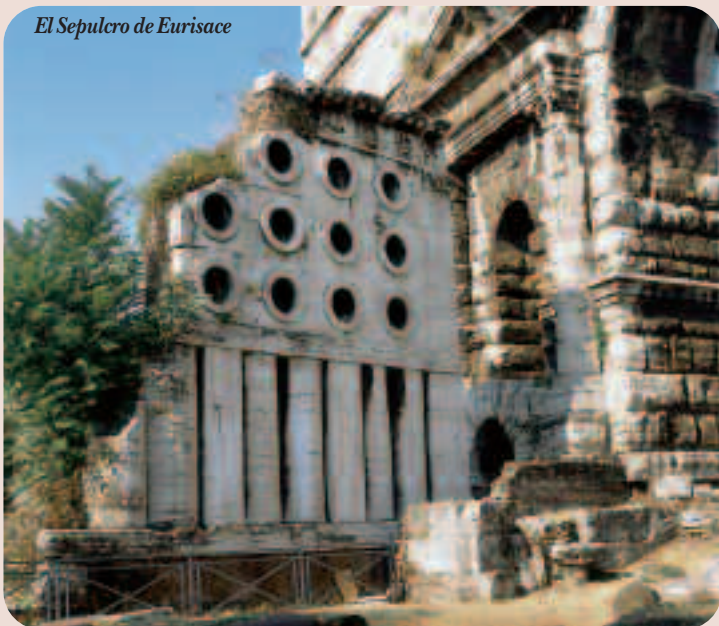
edículo central está atravesado por un arco. La parte superior de la Puerta está rematada por un altísimo ático, dividido en tres partes mediante cornisas sobresalientes y atravesado por los canales de los Acueductos del *Aqua Claudia* y del *Anio Novus*, que confluían aquí. En el ático aún hoy día se puede leer, en las dos caras, la inscripción de Claudio (en la parte superior) que celebra la construcción y las relativas a las dos restauraciones posteriores, de Vespasiano en el año 71 y de Tito en el 81 d.C. Entre los dos arcos convertidos en puertas, en la época de Aureliano se construyó una torre redonda, que englobó en su interior al **Sepulcro de Eurisace**; este último, hallado cuando la torre fue demolida en 1838, es un monumento tardo-republicano, que acogía a los restos del panadero Eurisace y de su esposa, Atinia, y reproduce en su estructura las



La Puerta Mayor, canales de los Acueductos Claudio, abajo, y del Anio Novas, en alto

partes más características de una panadería; sobre el friso se representan escenas de la panificación y de la venta del pan.

El Sepulcro de Eurisace



CAPOLINEA Cómo llegar a ...

Piazza di San Giovanni in Laterano:

16 - 81 - 85 - 87 - **117** - **218** - **571** - **650** - **665** - 714 - **850** - 870 - Metro A

Piazza di Porta San Giovanni:

3 - 16 - 81 - 85 - 87 - 360 - **571** - **650** - **810** - **850** - Metro A

Piazza di Porta Maggiore:

3 - 5 - 14 - 19 - 105 - 649

Leyenda:

Los números en negrita indican el final de línea (es. 70) aquellos subrayados indican los tranvías (es. 3) aquellos en verde las líneas en función sólo en los días hábiles (es. 30)



ROMA CAPITALE

7

Puntos de Información Turística

AEROPUERTOS

• **Ciampino "G. B. Pastine" Aeropuerto de Roma**
llegadas internacionales - área de reclamo de equipaje
Diario 9:00 / 18:30

• **Fiumicino Aeropuerto Leonardo Da Vinci**
llegadas internacionales - Terminal T3
Diario 8:00 / 19:30

Diario 9:30 / 19:00

• **Castel Sant'Angelo**
Lungotevere Vaticano - (Piazza Pia)

• **Minghetti**
Via Marco Minghetti - (esquina de la Via del Corso)

• **Fori**
Centro de Visitantes, Via dei Fori Imperiali

• **Leopardi**
en el Departamento de Turismo de Roma Capital
Via Leopardi, 24 - de lunes a viernes

• **Ostia Lido**
Lungomare Paolo Toscanelli - (esquina de la Piazza Anco Marzio)
de mayo a septiembre

• **Tiburtina**
Tiburtina Estación - **próxima apertura**

Diario 8:00 / 19:30

• **Estación Termini**
Via Giovanni Giolitti, 34

En el interior del Edificio F / Plataforma 24

Capital de Roma - Turismo

Via Leopardi, 24 – 00185 Roma

Call Centre de Oficina de Turismo
tel **+39 06 06 08** (diario 9:00 - 19:30)

Centralita Ayuntamiento de Roma
tel **+39 06 06 06**

www.comune.roma.it
www.turismoroma.it
turismo@comune.roma.it